

quéticas del Angélico, esta vez destinada a un público más erudito, algo así como un catecismo de adultos o, quizá mejor, un manual para catequistas: el *Compendium Theologiae*, obra inconclusa, de datación discutida, en todo caso de los últimos años de su vida, al menos la segunda parte. Ahora, por iniciativa de André Clément, director de la «Collection Docteur Angélique», se publica, en texto bilingüe francés-latín, el *Compendium*, con algunas particularidades que señalo a continuación.

En primer lugar, que el traductor, R. P. Jean Kreit, ha completado el capítulo 10 de la segunda parte del *Compendium*, que es el comentario al Paternoster, donde quedó interrumpida la redacción, con textos de Santo Tomás tomados de lugares paralelos (de esta forma considera terminado este tratado de la segunda virtud teologal: la primera parte, comentario del Credo nicenoconstantinopolitano, es el *de fide*); además, el traductor incorpora también una tercera parte, el tratado de la caridad, que ha tomado literalmente de la *Quaestio disputata De caritate*, que data de esos mismos años, y de la cual publica solamente el cuerpo de cada uno de los artículos; y, finalmente, ha modificado el título de la obra, atendiendo a la intención del Aquinatense, que quiso escribir para Reginaldo de Piperno un breve compendio de la fe católica. El opúsculo cuenta, además, con una introducción de Aline Lizotte, descriptiva del contenido del opúsculo tomasiano, y justificativa del uso de la filosofía en la exposición de la fe católica (es curioso que en los estereotipos de la modernidad haya que justificar el *fides quaerens intellectum*). También se complementa con excelentes índices bíblicos y tabla de abreviaturas. Muy oportuno y trabajado me ha parecido el «glosario» o vocabulario de términos filosóficos tomasianos, de Béatrice Decossas, que se publica como apéndice. El índice de materias y de nombres facilita mucho la con-

sulta rápida y puntual de esta obra, tan rica en contenidos especulativos.

Con esta edición, la lengua francesa se suma a las lenguas modernas que poseen ya una versión del *Compendium*: castellana (varias españolas, la penúltima preparada por el que suscribe, y argentina), portuguesa (editada en Brasil), inglesa (publicado dos veces en U.S.A.), italiana y alemana (dos versiones). La incorporación del texto latino hace particularmente valiosa esta edición (supongo que el traductor habrá elegido la versión de la Commissio Leonina, que data de 1979). El original latino lleva anejas unas referencias a lugares paralelos. El texto francés cuenta, a pie de página, con algunas notas explicativas, quizá pocas para la complejidad, tanto filosófica como teológica de esta síntesis tomasiana. Pero, para suplir, están las glosas finales. En definitiva, una edición encomiable y de gran utilidad para los estudiosos franceses del pensamiento católico.

J. I. Saranyana

Mario Toso, *Fede, ragione e civiltà. Saggio sul pensiero di Etienne Gilson*, Libreria Ateneo Salesiano («Biblioteca di Scienze Religiose», 72), Roma 1986, 299 pp., 16,5 x 24.

Mario Toso, profesor en la Universidad Pontificia Salesiana, de Roma, se propone analizar el pensamiento filosófico y social de ese gran historiador y pensador que fue Etienne Gilson, centrando su atención en dos grandes bloques de problemas, que dan origen a las dos partes que integran el libro. En la primera expone y valora la posición gilsoniana en torno a algunas de las grandes cuestiones del pensamiento especulativo: el realismo y la gnoseología, el problema del ser, el acceso a Dios. En la segunda, en cambio, examina cuestiones relacionadas con el pensar práctico y concretamente socio-político: los católicos y el empeño temporal, la

escuela y la educación, la democracia.

Se pueden echar de menos algunas cuestiones a las que Gilson dedicó parte de su reflexión —los temas de estética, por ejemplo—, pero resulta obligado reconocer que la selección realizada por Toso es acertada, y ofrece una panorámica suficientemente completa de las ideas gilsonianas. La exposición es cuidada y exacta, manifestando un buen conocimiento tanto de los escritos de Gilson como de los estudios que otros pensadores le han dedicado. Estamos, en suma, ante una buena introducción al pensamiento y las ideas de Gilson.

Desde la perspectiva del método filosófico-teológico, las páginas más interesantes son, sin duda, las del largo capítulo introductorio (pp. 10-44) en el que M. Toso resume, entroncando con investigaciones que le han precedido pero con observaciones originales, el itinerario de las reflexiones de Etienne Gilson en torno a las relaciones entre filosofía y teología y, más concretamente, a la valoración Tomás de Aquino como pensador cristiano, es decir, como teólogo que, al teologizar, enriqueció, desde la fe, el pensar humano y, por tanto, también la filosofía.

J. L. Illanes

TEOLOGÍA FUNDAMENTAL

René LAURENTIN, *Comment réconcilier l'Exégèse et la Foi*, O. E. I. L., Paris 1984, 215 pp., 13 x 20.

Prescindiendo de polémicas a ultranza, es un hecho que, en las dos o tres últimas décadas, todo escriturista católico se plantea, de modo más o menos reflejo e inquietante, si la exégesis científica que ahora ejercitamos marcha disociada de la fe, si es capaz de servir al pueblo de Dios, si la autonomía de la investigación racional, llevada al campo de la Biblia, se ve distorsionada o, por el contrario,

necesita —y cómo y hasta qué punto— de la luz de la fe, de la Tradición y del Magisterio, para alcanzar verdaderamente el conocimiento profundo y cierto de la Sagrada Escritura.

Resulta interesante que un escriturista católico de madurez y experiencia, como René Laurentin, ponga por escrito sus respuestas a éstos y otros interrogantes parecidos. Varias conferencias en Europa y U.S.A., están en el origen y motivación del presente libro. De manera breve, pero jugosa, el A. afronta temas tan cuestionados hoy día como el modo de articular la fe y exégesis, pasando revista también al nacimiento de la exégesis científica y de la crítica bíblica (pp. 11-27); las relaciones entre crítica textual y fe (pp. 29-48); los servicios y limitaciones de la crítica literaria de la Biblia y de sus métodos (pp. 49-82); las aportaciones de la investigación del mundo histórico y cultural en el que nace cada libro o grupo de libros sagrados, sin caer en la explicación del texto sagrado como un mero producto natural de su encuadramiento histórico (pp. 83-110), con una referencia especial a los métodos histórico-críticos, a sus técnicas y sus presupuestos filosóficos (pp. 110-136) y, finalmente, una exposición del método semiótico de análisis de textos (más bien fervorosa), con detenimiento en algunos de sus aspectos técnicos, de sus servicios a la Exégesis y de sus límites (pp. 137-171).

Cada uno de estos cuatro capítulos contiene una parte teórica y unos cuantos casos concretos de aplicación a diversos pasajes de los Evangelios, especialmente de los evangelios de la Infancia de Jesús, donde, como es muy conocido, las investigaciones de R. Laurentin, durante unos treinta años, constituyen una aportación de primera línea.

Un amplio capítulo conclusivo, con reflexiones sobre la compleja naturaleza de la Exégesis bíblica, del uso de los diversos métodos, del papel y necesidad de la fe en Exégesis, etc.